

RESEÑA

CARLOS PEÑA ¿POR QUÉ IMPORTA LA FILOSOFÍA? EDITORIAL TAURUS, 207 PÁGINAS, SANTIAGO, 2018. ISBN: 978-956-9635-27-4

Eva Monardes Pereira*
Universidad de Chile

El texto de Carlos Peña, Doctor en Filosofía y actual rector de la Universidad Diego Portales, *¿Por qué importa la filosofía?*, es un intento por explicar el rol que desempeña la disciplina filosófica en la actualidad, rol que puede ser explicado dando respuesta a unas cuantas preguntas: ¿Cuál es el rol de la filosofía en los tiempos actuales? ¿Cómo se puede justificar su permanencia en el currículum de enseñanza? ¿Para qué sirve? ¿Cuál es la utilidad que entrega en una época en donde se privilegian las disciplinas prácticas? Estas son algunas de las preguntas que el autor se hace y que, finalmente, se pueden englobar en una pregunta final: ¿Por qué nos importa la filosofía? Pregunta que le entrega el nombre la obra. El libro consta de once capítulos más la Introducción, de suma importancia ya que, en ella se narra la anécdota que dará inicio al recorrido del libro.

La anécdota antes mencionada hace referencia a la petición del ministro de Educación alemán de una publicación de importancia para que Martin Heidegger pudiese hacerse cargo del puesto dejado por Nicolai Hartmann en la Universidad de Marburgo, lo que daría como resultado la publicación de una obra tan trascendente como *Ser y Tiempo* pero, a la vez, muestra cómo el propio Heidegger fue víctima de lo mismo que denunciaba en su texto, los seres humanos completamente volcados a la cotidianidad: “La ironía consiste en que Heidegger fue víctima de ese síndrome cuando se le instó a publicar el mismo libro que lo describiría” (p.15). De este modo, y mezclando situaciones y personajes, el autor va analizando el rol que ha desempeñado la filosofía desde la antigüedad pero centrándose de manera especial en las épocas modernas y contemporáneas y para eso se basa, principalmente, en lo expuesto por filósofos como José Ortega y Gasset, Ludwig Wittgenstein y el ya mencionado Heidegger.

Lo primero que el autor intenta responder es la pregunta clásica acerca de si la filosofía es en realidad un quehacer inútil y desde dónde ha surgido tal concepción de ella ¿Para qué sirve la filosofía finalmente? La respuesta se fundamenta, en parte, en la distinción no tradicional hecha por Heidegger para útil/inútil: útil es aquello que tenemos a la mano, un recurso destinado para fines determinados. A esto le suma la concepción aristotélica en que el útil es algo cuyo fin no es propio sino de quien lo creó: “. . . en el mundo contemporáneo las cosas son creadas por individuo y él, en consecuencia, establece qué sirve y qué no” (p. 30). ¿Puede la filosofía calzar dentro de esos esquemas? Sí y no. Puede llegar a servir para algo que el mundo ya constituido necesita pero lo que

*Contacto: evimonper@gmail.com Licenciada en Filosofía, Licenciada en Lengua y Literatura Inglesa, Universidad de Chile. Actualmente cursa el Magister en Filosofía en la misma Universidad. Sus áreas de estudio son Filosofía Antigua, Filosofía Contemporánea, Metafísica, Fenomenología.

es propio de ella es retroceder a un punto donde el sentido de lo útil se desvanece. De ahí que, en un mundo contemporáneo, el mundo técnico como lo visualiza Heidegger, en donde todo se explota como útil, como un recurso, la filosofía aparezca y sea definida como una disciplina inútil. Si nos situamos en una concepción de mundo como la actual, pues entonces la filosofía se nos aparece de tal manera. Sin embargo, algunas veces, y con la finalidad de hacerla pasar por una disciplina con algún tipo de utilidad, se le ha asignado el ser creadora de concepciones de mundo lo que, si bien hay una conexión entre ambos, no es la tarea más genuina de la filosofía. Siguiendo una vez más a Heidegger podemos decir que el quehacer filosófico es “el esfuerzo de retroceder hasta despojarse de todo concepto y lograr comprender, siquiera por un instante, como se da la realidad al humano antes que cualquier consideración teórica se interponga, ensombreciéndola o disfrazándola” (p.43).

Ahora bien, no sólo Heidegger se centra en develar la tarea filosófica. Otro pensador que el autor utiliza para sustentar su visión, y que tiene más similitudes con Heidegger de lo que, a primera vista se pueda pensar, es Ludwig Wittgenstein cuyo aporte proviene, principalmente, desde la perspectiva del lenguaje. Para él, según el autor el trato con los entes del mundo se fundamentaría en conexiones de significados que debemos comprender y la filosofía es la que permite “asomarse a las estructuras que hacen posible que el ser humano se erija y se constituya en medio de ellas” Para Wittgenstein la filosofía consiste en “dilucidar la *naturaleza* del lenguaje” (p.73) y explicitar la estructura que nos convierte en entes que interpretan. Ahí donde el lenguaje se desquicia, la filosofía nos ayuda a responder las aporías que surgen de ahí.

Otras posturas que se revisan son las del feminismo, con Judith Butler, en un ejemplo de la radicalidad que puede llegar a alcanzar la filosofía o la fenomenología de Husserl, en la que la tarea filosófica sería acercarse a lo existente libre de todo prejuicio, convicciones previas y creencias, por más fuertes que estas sean. A esta posición se suma José Ortega y Gasset para quien la filosofía aparece cuando nuestras creencias se fracturan.

Finalmente, se llega al análisis del mundo de hoy y el papel que la filosofía juega en él. Al estar inmersos en un mundo completamente tecnificado, la filosofía está presente en los debates de temas actuales como el aborto y la eutanasia. Sin embargo, y esto es lo que nos atañe directamente, lo que nos importa es la situación que la filosofía vive como disciplina en una entidad que está destinada a producir utilidad e investigación como es la Universidad que queda reducida a empresa y emprendimiento. La encrucijada surge entonces cuando se intenta justificar la presencia de la disciplina filosófica en un currículum que privilegia lo útil. ¿Cómo justificar la reflexión filosófica en un mundo técnico en donde ella misma parece ser un ocio improductivo? Esto siguiendo el patrón de utilidad que nos impone el mundo moderno. Si tenemos en cuenta esta perspectiva ¿Por qué importa finalmente la filosofía? ¿Cuál es el fin de su existencia? El autor nos dice que una de las formas de responder estas preguntas es considerarla como una tarea fundamentadora que nos provee de un piso firme para sostener las creencias que orientan nuestro existir cotidiano.

El contenido del texto es bastante ameno y no recurre a la excesiva terminología filosófica para expresar su contenido. El autor se esfuerza por exponer sus puntos de

vista de la manera más simple posible consiguiendo con ello que este libro pueda ser leído y entendido por alguien que no necesariamente posea conocimientos filosóficos en un alto nivel. Es interesante como se logra hacer un repaso de lo que ha sido la tarea de la filosofía a través de la historia aunque, por otro lado, se extraña la presencia de algunos períodos, como el medieval. Sin embargo, esto puede justificarse por el objetivo de explicar el quehacer filosófico en la actualidad y, de ahí, la concentración en filósofos modernos y contemporáneos.

Un punto que puede jugar en contra del texto es la, quizás, excesiva referencia a Martin Heidegger y el léxico que éste utiliza. Si bien es cierto que el autor también se concentra en otros pensadores como Wittgenstein, Ortega y Gasset y, en menor grado, Husserl, lo cierto es que finalmente todo pensamiento es explicado a partir del punto de vista del autor alemán. A pesar de que esto puede ser intuido desde el comienzo mismo del texto, en donde lo que pone en movimiento la obra es una anécdota relacionada precisamente con Heidegger, no necesariamente todas, o al menos la gran mayoría de la tesis, debiesen reducirse al pensamiento de este.

En general, y como se dijo antes, el libro es de gran ayuda para que aquellos que no siendo especialistas se interesen por un tema tan actual como es la situación actual de la filosofía, no tan sólo a nivel nacional. Por los motivos antes expuestos, considero recomendable la lectura de este texto.